

Defensa heroica de Mulegé ante la invasi3n de los Estados Unidos de América, 2 de octubre de 1847.

Hace 160 años, el 2 de octubre de 1847, sucedi3 un hecho hist3rico sin precedentes en el que las armas mexicanas y un grupo de valientes sudcalifornianos se enfrentaron a las fuerzas invasoras norteamericanas como parte de la intervenci3n perpetrada desde 1846 por ese país en el nuestro.

El 15 de agosto de 1847 los miembros del ayuntamiento a cargo de Tomás Zúniga, enviaron una carta al Comandante General de Sonora explicando la situaci3n en que se encontraban al estar tomada el altacalifornia y la capital de la península, les pusieron al tanto de los planes de defensa y pidieron el envío de fuerzas y armas para repeler la agresi3n. Tanto el Gobernador de Sonora como el Comandante General se emocionaron con la postura de los muleginos y les gestionaron la ayuda solicitada.

La comandancia comision3 al Capitán Manuel Pineda. Quien lleg3 a finales de septiembre y de inmediato se dedic3 a preparar a la gente para luchar contra el invasor. Algunos personajes que participaron activamente en la defensa fueron: Vicente Mejía, Jesús Avilés, Francisco Fierro, Jesús Ríos, Matías Flores, Manuel Castro y José Leandro Zúniga. El padre Vicente Sotomayor, Gabriel González y otros entusiastas vecinos del lugar; así como José Matías Moreno, que en Comondú con 60 hombres organiz3 las Guerrillas Guadalupanas, defensoras de la Independencia Nacional.

El ejército invasor, tras enterarse de la formaci3n de grupos de resistencia envi3 tropas para disipar a los insurrectos. Fue así que lleg3 a las costas de Mulegé la Corbeta de guerra "Dale".

El 2 de octubre de 1847, a las 9 de la mañana se inici3 el embate de artillería e infantería estadounidenses que fueron recibidas por la sistemática e insuperable contraofensiva de los patriotas. Ocho horas más tarde, el intruso toc3 la retirada, recogiendo en la huída a sus muertos y heridos, con el prop3sito de desistir del objetivo de tomar la plaza.

El pueblo demostr3 que estaban dispuestos a dar la vida antes de permitir que un extranjero les gobernara. Y Con un reporte de guerra: "Entre las cuatro y cinco de la tarde corri3 el enemigo vergonzosamente con toda su artillería y la fuerza que había echado a tierra. Mi tropa qued3 con la gloriosa satisfacci3n de haberles dado un escarmiento..."

El triunfo de las armas mexicanas llen3 de orgullo a las autoridades centrales. El general Anastasio Bustamante escribi3 a Mulegé felicit ndoles por la defensa. Y el Comandante Campuzano desde Guaymas, le hizo saber al Capitán Pineda "esta comandancia ha visto con el mayor placer el heroico comportamiento de usted y de esos intrépidos muleginos, digno de ocupar una página brillante en la historia mexicana..."

Al término de la guerra, cuando se firm3 el tratado de paz en 1848, la Baja California mantuvo la pertenencia a nuestro país, más no fue por casualidad sino por la heroica defensa en contra de los invasores en Mulegé, la paz y San José del Cabo y el hecho de que en un censo de 8 mil pobladores se alistaron más de 900, más del 10% de la poblaci3n total, como prueba fehaciente de que la Baja California jams aceder  a ser aparte de un país extranjero.

En homenaje al Capitán Manuel Pineda, por su celo patri3tico en el rechazo de las fuerzas extranjeras y como un estímulo a los habitantes de esa regi3n, desde 1980 se traslada la sede de los poderes del Estado de Baja California Sur, al poblado de Mulegé, municipio del mismo nombre durante el día 2 de octubre de cada año.